Sátira/12

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 6 de abril de 2002
Año 15 - Nº 753

Y BUENO...EL ANUNCIO DECÍA BARRENDEROS CON EXPERIENCIA, IDIOMA NO EXCLUYENTE, 2 LUCAS POR MES. ¡QUE ME IBA A IMAGINAR QUE HABÍA QUE BARRER LA MURALLA CHINA! ....

BIANFA

Los turistas vienen, los argentinos se van

¿DÓNDE ME PONGO?



CAVALLO PRESO POR EL TEMA ARMAS
Gostanian pone la quinta en remojo

PLAN Z
¿Y si se pesifica la economía de los EE.UU.?

CORRALITO
La gente ya no confía ni en los bancos de la plaza

AYUDA DEL FMI
Plata no les vamos a dar, pero exigencias, todas las que necesiten

MAS DESOCUPACION
Ni los que se dedican a guardar lugar en la cola de las casas de cambio tienen trabajo

LOS NUMEROS NO CIERRAN
En marzo aumentó un 13,5 por ciento la tristeza de los niños ricos

HOY Sátira HOY

¿Dónde va la gente cuando llueve? ¿Y cuando devalúa? ¿Y cuando se queda sin laburo, sin ahorros, sin jubilación, sin prepaga y sin esperanzas? ¿Y cuando ve que en otro país las cosas están muy baratas? ¿Sabe, lector, que para mucha gente que vive y trabaja en otros países, los precios de la Argentina actual son muy baratos? No como para nosotros, que pasamos del "déme dos" al "no me dé nada". De pronto, nuestros pesos convertibles en dólares se convirtieron en vanas expectativas. De pronto, el globo que inflaron durante diez años se pinchó. De pronto, el corralito se apropió de nuestros ahorros, el trabajo vale cada vez menos, y dicen que los del FMI nos quieren dar una lección. Seguramente esa lección será: "Nunca hagas lo que nosotros te decimos que hagas".

El futuro, que era verde, se volvió negro, y no es por el petróleo. Y los argentinos, si somos los mejores del mundo, tenemos que estar entonces donde esté lo mejor del mundo. Para algunos ese lugar es Europa. Para otros, los EE.UU., para otros, Australia. Y aunque parezca mentira, no faltan los que queremos irnos a la Argentina, a la Argentina que nos imaginamos, a la que queremos que sea: un lugar para gente común, no la mejor ni la peor del mundo, en la que todos respetemos algunas reglas que nos permitan convivir. La gente busca entre sus antepasados algún nono catalán, algún chozno marroquí, algún tío abuelo canguro, el documento salvador que le abrirá la puerta del extranjero. Ese lugar paradisíaco en el que todos tienen plata, son felices, se enamoran, crecen cual germinación de poroto bien llevada, y respiran un aire libre de coimas, devaluaciones, desocupación, discriminación, dictadura, injusticia... un lugar en el que tu equipo sale campeón todos los años, en el que los mejores jugadores eligen para ir a jugar, en el que las películas son todas interesantes, en el que la guerra es algo que pasa lejos: un lugar desde donde extrañar en paz. Ese lugar parece tener nombre, se trata de Extranjero.

Y algunos extranjeros vienen, como turistas, a llevarse nuestros productos y a dejarnos algunos dólares: bienvenidos. Y si dicen: "Déme dos, déme tres, déme diez", mejor todavía, en lugar de burlarnos, como según dicen algunos ocurría con los argentinos afuera, recibámoslos con las billeteras abiertas, un rico choripán *cholesterol-free*, una sonrisa, la mejor predisposición para entender su inglés, japonés o swahili, y por qué no, un chiste.

Nos vemos la semana que viene, lector; al mismo precio.

RUDY

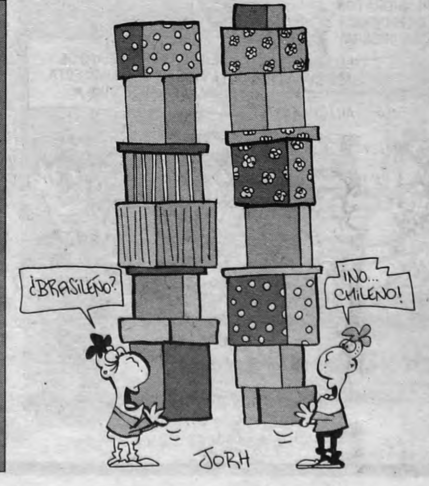














HOY Sátira HOY

¿Dónde va la gente cuando llueve? ¿Y cuando devalúa? ¿Y cuando se queda sin laburo, sin ahorros, sin jubilación, sin prepaga y sin esperanzas? ¿Y cuando ve que en otro país las cosas están muy baratas? ¿Sabe, lector, que para mucha gente que vive y trabaja en otros países, los precios de la Argentina actual son muy baratos? No como para nosotros, que pasamos del "déme dos" al "no me dé nada". De pronto, nuestros pesos convertibles en dólares se convirtieron en vanas expectativas. De pronto, el globo que inflaron durante diez años se pinchó. De pronto, el corralito se apropió de nuestros ahorros, el trabajo vale cada vez menos, y dicen que los del FMI nos quieren dar una lección. Seguramente esa lección será: "Nunca hagas lo que nosotros te decimos que hagas".

El futuro, que era verde, se volvió negro, y no es por el petróleo. Y los argentinos, si somos los mejores del mundo, tenemos que estar entonces donde esté lo mejor del mundo. Para algunos ese lugar es Europa. Para otros, los EE.UU., para otros, Australia. Y aunque parezca mentira, no faltan los que queremos irnos a la Argentina, a la Argentina que nos imaginamos, a la que queremos que sea: un lugar para gente común, no la mejor ni la peor del mundo, en la que todos respetemos algunas reglas que nos permitan convivir. La gente busca entre sus antepasados algún nono catalán, algún chozno marroquí, algún tío abuelo canguro, el documento salvador que le abrirá la puerta del extranjero. Ese lugar paradisíaco en el que todos tienen plata, son felices, se enamoran, crecen cual germinación de poroto bien llevada, y respiran un aire libre de coimas, devaluaciones, desocupación, discriminación, dictadura, injusticia... un lugar en el que tu equipo sale campeón todos los años, en el que los mejores jugadores eligen para ir a jugar, en el que las películas son todas interesantes, en el que la guerra es algo que pasa lejos: un lugar desde donde extrañar en paz. Ese lugar parece tener nombre, se trata de Extranjero.

Y algunos extranjeros vienen, como turistas, a llevarse nuestros productos y a dejarnos algunos dólares: bienvenidos. Y si dicen: "Déme dos, déme tres, déme diez", mejor todavía, en lugar de burlarnos, como según dicen algunos ocurría con los argentinos afuera, recibámoslos con las billeteras abiertas, un rico choripán *cholesterol-free*, una sonrisa, la mejor predisposición para entender su inglés, japonés o swahili, y por qué no, un chiste. Nos vemos la semana que viene, lector; al mismo precio.

RUDY









Argentina en Nueva York

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Todos temíamos que la devaluación desatara una espiral de precios y salarios, pero afortunadamente no fue así: mientras que el valor del dólar se multiplicó por tres, los precios sólo se están duplicando y los salarios no van a subir ni medio. Esto consolida la herramienta devaluatoria como instrumento que, mediante la recuperación de la soberanía monetaria, conducirá a la reactivación.

Ya están llegando miles de chilenos, uruguayos y hasta bolivianos, en *tours* de compras que revitalizan nuestro comercio. Pero no es suficiente: hace falta que nuestras mujeres emprendan el sendero patriótico que las conduzca hasta las puertas de los supermercados bolivianos, a vender ajos y limones cuya calidad y precio –fundadas respectivamente en la fecundidad de nuestro suelo y en la fecundidad de nuestro tipo de cambio– descartarán toda competencia posible.

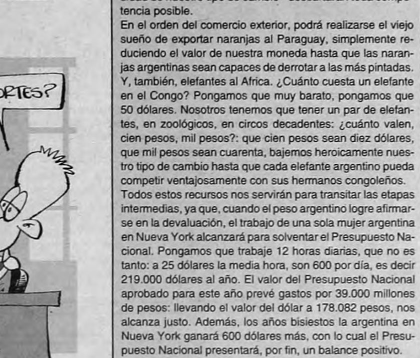
En el orden del comercio exterior, podrá realizarse el viejo sueño de exportar naranjas al Paraguay, simplemente reduciendo el valor de nuestra moneda hasta que las naranjas argentinas sean capaces de derrotar a las más pintadas. Y, también, elefantes al Africa. ¿Cuánto cuesta un elefante en el Congo? Pongamos que muy barato, pongamos que 50 dólares. Nosotros tenemos que tener un par de elefantes, en zoológicos, en circos decadentes: ¿cuánto valen, cien pesos, mil pesos?: que cien pesos sean diez dólares, que mil pesos sean cuarenta, bajemos heroicamente nuestro tipo de cambio hasta que cada elefante argentino pueda competir ventajosamente con sus hermanos congoleños.

Todos estos recursos nos servirán para transitar las etapas intermedias, ya que, cuando el peso argentino logre afirmarse en la devaluación, el trabajo de una sola mujer argentina en Nueva York alcanzará para solventar el Presupuesto Nacional. Pongamos que trabaje 12 horas diarias, que no es tanto: a 25 dólares la media hora, son 600 por día, es decir 219.000 dólares al año. El valor del Presupuesto Nacional aprobado para este año prevé gastos por 39.000 millones de pesos: llevando el valor del dólar a 178.082 pesos, nos alcanza justo. Además, los años bisiestos la argentina en Nueva York ganará 600 dólares más, con lo cual el Presupuesto Nacional presentará, por fin, un balance positivo.



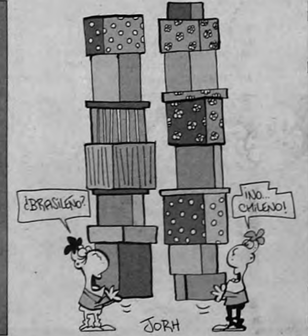






















Argentina en Nueva York

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Todos temíamos que la devaluación desatara una espiral de precios y salarios, pero afortunadamente no fue así: mientras que el valor del dólar se multiplicó por tres, los precios sólo se están duplicando y los salarios no van a subir ni medio. Esto consolida la herramienta devaluatoria como instrumento que, mediante la recuperación de la soberanía monetaria, conducirá a la reactivación.

Ya están llegando miles de chilenos, uruguayos y hasta bolivianos, en *tours* de compras que revitalizan nuestro comercio. Pero no es suficiente: hace falta que nuestras mujeres emprendan el sendero patriótico que las conduzca hasta las puertas de los supermercados bolivianos, a vender ajos y limones cuya calidad y precio –fundadas respectivamente en la fecundidad de nuestro suelo y en la fecundidad de nuestro tipo de cambio– descartarán toda competencia posible.

En el orden del comercio exterior, podrá realizarse el viejo sueño de exportar naranjas al Paraguay, simplemente reduciendo el valor de nuestra moneda hasta que las naranjas argentinas sean capaces de derrotar a las más pintadas. Y, también, elefantes al Africa. ¿Cuánto cuesta un elefante en el Congo? Pongamos que muy barato, pongamos que 50 dólares. Nosotros tenemos que tener un par de elefantes, en zoológicos, en circos decadentes: ¿cuánto valen, cien pesos, mil pesos?: que cien pesos sean diez dólares, que mil pesos sean cuarenta, bajemos heroicamente nuestro tipo de cambio hasta que cada elefante argentino pueda competir ventajosamente con sus hermanos congoleños.

Todos estos recursos nos servirán para transitar las etapas intermedias, ya que, cuando el peso argentino logre afirmarse en la devaluación, el trabajo de una sola mujer argentina en Nueva York alcanzará para solventar el Presupuesto Nacional. Pongamos que trabaje 12 horas diarias, que no es tanto: a 25 dólares la media hora, son 600 por día, es decir 219.000 dólares al año. El valor del Presupuesto Nacional aprobado para este año prevé gastos por 39.000 millones de pesos: llevando el valor del dólar a 178.082 pesos, nos alcanza justo. Además, los años bisiestos la argentina en Nueva York ganará 600 dólares más, con lo cual el Presupuesto Nacional presentará, por fin, un balance positivo.











FREE PATI



DANIEL PAZ

ANDY

Hoy al mediodía estaba en el patio jugando con la lupa y quemé a una hormiga. Al principio, nada, pero después me empecé a sentir mal. Pensé en la familia de la hormiga, sus papás hormiga, sus amigos hormiga y me dió una cosa fea en la garganta, como si tuviera algo atragantado.
A la noche mi mamá vino a darme un beso y, como me sentía muy mal, le pedí que me cante una canción (mi mamá canta muy bien) y justo se le ocurrió cantar la de la hormiga Titina. Ahí me largué a llorar y le conté todo a mi mamá. Me dijo que me sentía culpable (mi mamá psicologea muy bien) y que para sentirme mejor podía ir a darles un poco de galletitas a las hormigas y pedirles perdón.

Mañana voy a hacer eso y a la hormiga muerta le voy a hacer un funeral vikingo

www.danielpaz.com.ar

Y VOS...
¿de qué te reís?
HOY: UNO FINO



RUDY

■ Fui a cenar cona unos amigos a un restaurante fino y noté que los mozos llevaban una cuchara en el bolsillo de su camisa. Cuando nos vino a tomar el pedido, le pregunté al mozo:
–¿Por qué la cuchara?
–Bueno –explicó–, los dueños de la empresa contrataron hace poco a una consultora de eficiencia. Después de muchos meses de análisis, ellos concluyeron que a los clientes se les caía la cuchara un 73 por ciento más frecuentemente que los otros utensilios. Si nuestro personal lleva una cuchara, podemos reducir el número de viajes a la cocina y ahorrar 1,5 hora/hombre por turno.
En ese momento, un sonido metálico se escuchó en la mesa de atrás. Rápidamente, el mozo reemplazó la cuchara caída por la que llevaba en su bolsillo, y dijo: "Tomaré otra cuando vaya a la cocina ".
Yo estaba impresionado.y seguí observando a mi alrededor. Fue entonces cuando observé una fina cuerda colgando de la bragueta del mozo. Miré de reojo el salón y vi que todos los mozos llevaban la misma cuerda negra colgando de sus braguetas. Me picó la curiosidad, y antes de que se fuera el mozo, le pregunté:
–Perdóneme, pero, ¿para qué tienen la cuerda esa?
–Ah –contestó–. Esa consultora de eficiencia de la que le hablé encontró que nosotros también podíamos ahorrar tiempo en el baño.
–¿Cómo es eso? –le pregunté.
–Vea –me dijo–; atando este hilo fino a la punta de nuestro... eh... de eso mismo, podemos sacarla sobre el mingitorio sin tocarnos, y de esa forma eliminar la necesidad de lavarnos las manos, acortando el tiempo dentro del baño en un 93 %.
–¡Qué bien! –dije; pero luego, pensando en el proceso, volví a preguntarle:
–Eh, espere un minuto. Si la cuerda lo ayuda a sacarla, ¿como la vuelve a guardar?
–Bueno –susurró–, yo no sé como harán los otros, pero yo uso la cuchara.

Gracias, Alberto
Chistes a **chistecito@psinet.com.ar**

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



por WOLF - TOUL

FILATELIA

ESPECIAL MITOLOGÍA GRECO-ROMANA CLASE B

GRECIA 2002
FRESCOLARI: DIOS DE LAS TEMPESTADES Y DE LOS CHAPARRONES AISLADOS. MATÓ AL MONSTRUO DE LOS 7 OMBLIGOS, ROBÓ LA ENSALADA DE FRUTA DE ORO Y OBLIGÓ AL DIOS DE LOS INFIERNOS A QUE LE PRESTE SU BICICLETA PARA IR A PASEAR CON SU NOVIA, GORBA, LA DIOSA DEL BOLETO CAPICÚA.

GRECIA 2002
TAEMPEDO: DIOS DEL CHIMENTO BARATO, HERMANO DE BACO, DIOS DEL VINO Y PRIMO LEJANO DE MOCORETA , DIOS DEL JUGO DE NARANJA REBAJADO CON AGUA. VENCIÓ A LOS TITANES (MENOS A PEPINO EL PAYASO), DIO A NEPTUNO EL MAR Y A PLUTÓN EL ARROYO MALDONADO.



GRECIA 2002
DICROICO: DIOS DE LOS CHISTES DE DOBLE SENTIDO, AMIGOVIO DE ERUCTUS, DIOSA DEL PROVECHITO. DESTRONÓ A SU PADRE FILATELIO PARA OCUPAR SU LUGAR Y POR TEMOR A QUE SUS HIJOS LE HICIERAN LO MISMO, SE LOS COMIÓ CON PAPAS NOISETTE Y SAL A GUSTO.